Всемирная Общественная Ассамблея

World Public Assembly

DECLARACIÓN
DE LA ASAMBLEA PÚBLICA MUNDIAL
"Nuevo mundo de unidad consciente"

Preámbulo

Nosotros, participantes de la Primera Asamblea Pública Mundial,
en representación de los pueblos del mundo, la sociedad civil, las estructuras gubernamentales, el sector empresarial, la ciencia, la cultura y las tradiciones espirituales, representantes de 153 países, reunidos en Moscú los días 20 y 21 de septiembre de 2025:

conscientes de la profundidad de los desafíos globales de nuestro tiempo,

reconociendo la necesidad de la solidaridad ante las amenazas al desarrollo pacífico de la humanidad,

guiados por la idea de la unidad consciente como base de un futuro sostenible y justo,

compartiendo una visión de los problemas contemporáneos más acuciantes relacionados con el conflicto generacional, la brecha en la transmisión de los valores tradicionales y la necesidad de fomentar una actitud responsable hacia el futuro de la infancia y la juventud,

teniendo en cuenta las recomendaciones y los resultados de todas las plataformas temáticas de la Asamblea,

destacamos que:

en la etapa actual del desarrollo de la humanidad, cuando el Mundo pierde estabilidad, seguridad y previsibilidad, los problemas de carácter global adquieren una resonancia especial, requiriendo una comprensión urgente de las características conceptuales y prácticas que se han desarrollado a partir de las diferentes direcciones de la dinámica sociocultural de la civilización humana, que conlleva no solo la posibilidad de desarrollo, sino también los riesgos de su autodestrucción.

La situación mundial actual se caracteriza por un fuerte aumento de los desafíos geopolíticos, económicos y humanitarios. Aumenta la división entre los Estados, crece el déficit de confianza y se intensifica la competencia entre los sistemas de valores y los modelos de desarrollo.

En estas circunstancias, el papel de la diplomacia pública, la interacción humanitaria y las iniciativas sociales y culturales capaces de ofrecer una arquitectura alternativa para la coexistencia pacífica adquiere especial relevancia.

El creciente interés en este tema está vinculado a la necesidad de desarrollar y adoptar modelos de desarrollo estratégico, discutir la agenda global y nuevos protocolos para la interacción entre representantes de la sociedad civil y la diplomacia cultural y científica informal, líderes políticos, ministros, periodistas, líderes de opinión pública, organizaciones juveniles y religiosas y sector empresarial.

Reconociendo la importancia de las plataformas de diálogo basadas en la evidencia para desarrollar medidas de seguridad preventiva y prevenir conflictos locales y globales, los participantes de la Asamblea Mundial enfatizaron la necesidad de comprender y adoptar universales comunes e imperativos de desarrollo destinados a preservar y salvaguardar la autonomía de las personas, los pueblos y toda la humanidad.

Los recursos estratégicos y los reguladores del desarrollo, como los valores espirituales y humanitarios y los significados de la unidad y diversidad de las civilizaciones, se consideraron a nivel conceptual como factores clave para configurar la seguridad y la sostenibilidad de los sistemas autopoiéticos.

En este sentido, se observó que el mundo unipolar existente hoy en día se desarrolla de manera descontrolada, siguiendo el tipo de dependencia colonial impuesta por la fuerza, violando la subjetividad y la soberanía de las culturas de los pueblos como sujetos del proceso histórico. Habiendo alcanzado su máxima integridad y complejidad, la civilización humana requiere otros modelos de gobernanza, cuya complejidad debe corresponder a su complejidad y diversidad, ya que lo simple no puede gobernar lo complejo.

La alta asamblea enfatizó que las respuestas a las contradicciones acuciantes de la "complejidad incontrolable" de la realidad del mundo contemporáneo residen en la esfera humanitaria y requieren una reflexión estratégica en el contexto de la implementación de los procesos de modernización humanitaria y seguridad humanitaria y, sobre su base, la formación del imperativo del desarrollo de la civilización con el fin de lograr la unidad consciente de la humanidad tanto en la comprensión de los objetivos de desarrollo como en las formas de alcanzarlos.

El objetivo clave es lograr la sinergia de diversidad holística, donde las formas, patrones y estilos de vida naturalmente establecidos no solo coexistan, sino que se enriquezcan y refuercen mutuamente.

El objetivo superior de la reforma de la agenda global contemporánea y del orden mundial existente debe ser la restauración de un enfoque primordial en el individuo y el desarrollo de su potencial personal, con todos los detalles de su interacción con la naturaleza y la sociedad, con la prioridad de conocer la verdad sobre los principios de la moral y el humanismo como las bases fundamentales del desarrollo solidario de la civilización y la comprensión del hombre como el sujeto principal de la civilización y el garante de la existencia de la vida humana en la Tierra.

Los participantes de la Asamblea Mundial llegaron a una conclusión consolidada: los imperativos de la modernización humanitaria necesaria para un desarrollo sostenible, armonioso y seguro exigen la integración en todos los niveles, desde las políticas y legislaciones nacionales hasta los tratados y reglamentos internacionales. Esta necesidad condiciona la formación de un nuevo contrato social que responda a los desafíos del tiempo.

El desarrollo de la dinámica sociocultural y la cooperación científica y humanitaria están llamados a desempeñar un papel especial en este proceso, creando una oportunidad clave para:

unir los enfoques nacionales sobre el desarrollo sostenible y la seguridad indivisible de la humanidad;

formar un nuevo enfoque del mundo basado en valores;

construir sobre esta base un potencial cultural universal capaz de restaurar la continuidad y garantizar el desarrollo de una civilización con rostro humano.

La condición práctica clave para ello es promover la preservación y la integración en la circulación cultural de los monumentos del Patrimonio Espiritual de la Humanidad.

Y proclamamos la presente Declaración:

1. **Principios fundamentales como base de un Nuevo Mundo**

La prioridad de la dignidad humana sobre los intereses políticos, económicos e ideológicos

Responsabilidad solidaria ante las generaciones futuras por la preservación del planeta y la continuidad del desarrollo de la civilización

Solidaridad, que implica una distribución equitativa de los beneficios y costos del progreso global

Unidad en la diversidad de culturas, tradiciones y civilizaciones

Solidaridad como respuesta a los desafíos globales

Diálogo como instrumento principal para la resolución de conflictos

Responsabilidad con las generaciones futuras.

2. **Áreas clave (a partir de los resultados de las plataformas temáticas)**

2.1. Diplomacia pública y paz

Creación de una plataforma internacional de diplomacia popular para coordinar las iniciativas humanitarias.

Apoyo a proyectos encaminados a la desescalada de conflictos a través de la cultura, la educación y el diálogo interreligioso.

Desarrollo de instituciones de diplomacia pública y su estrecha coordinación con otras formas de diplomacia para lograr el bien común.

2.2. Economía y responsabilidad social

Desarrollo y promoción de códigos éticos internacionales para el sector empresarial y la inversión social.

Elaboración de mecanismos de financiamiento solidario para el desarrollo.

Creación de ecosistemas digitales para la cooperación económica.

2.3. Ciencia y Tecnología

Establecimiento de una moratoria sobre el uso de la IA con fines militares y desarrollo de estándares éticos para las tecnologías digitales

Promoción del acceso abierto al conocimiento científico y las tecnologías a través de bases de datos internacionales.

2.4. Cultura y educación

Lanzamiento del programa internacional “Puente cultural” para preservar el patrimonio y apoyar los intercambios culturales

Creación de la Biblioteca Universal de Conocimiento Digital de la Asamblea de los Pueblos del Mundo con materiales en los idiomas oficiales de la ONU

Adopción y promoción de la implementación del Memorando “Sobre el valor de los monumentos del Patrimonio Espiritual Mundial”

Formación de instituciones, tecnologías y buenas prácticas para integrar los monumentos de patrimonio espiritual en la circulación cultural y económica.

2.5. Políticas de la Juventud

Ampliación de las actividades de la Asamblea Juvenil de los Pueblos del Mundo.

Apoyo a empresas emergentes en el emprendimiento social a través de un sistema de subvenciones y programas de mentores.

Promoción de la iniciativa de las Naciones Unidas para crear un Laboratorio Juvenil del Futuro.

Celebración de la Cumbre de la Juventud y del Congreso Internacional de la Infancia en el ámbito de la preparación de la futura Asamblea Mundial.

2.6. Estudios interdisciplinarios

Ampliación de la actividad del Consejo Internacional de Expertos Científicos de la Asamblea de los Pueblos del Mundo para el estudio de los procesos de civilización con la participación de expertos de la ONU, la OCS, los BRICS, la CEI, etc., incluyendo la creación de una sección juvenil del Consejo.

Lanzamiento de programas de investigación de modernización humanitaria.

3. Mecanismos de implementación

Monitorización anual de la implementación de las disposiciones de la Declaración.

Establecimiento de grupos de trabajo para cada área con participación de representantes de diferentes países.

Publicación de informes de progreso abiertos para garantizar la transparencia.

Integración de las recomendaciones en los programas de la ONU, la UNESCO, la OCS, los BRICS y otros organismos internacionales.

Promoción del desarrollo de instituciones, tecnologías y prácticas para la actualización de los recursos nacionales y la realización del potencial de un desarrollo civilizatorio solidario.

Organización de oficinas de fondos transnacionales para recursos de desarrollo solidario.

Contribución a la creación de instituciones, tecnologías y prácticas para la actualización de los recursos nacionales y la realización del potencial de un desarrollo civilizatorio solidario.

Organización de oficinas transnacionales de fondos para el desarrollo solidario.

4. Mensaje al mundo

Hacemos un llamamiento a los pueblos, los gobiernos, las empresas y la sociedad civil para que:

Rechacen la retórica de la hostilidad y la confrontación.

Inviertan en proyectos que fortalezcan la confianza y la cooperación.

Apoyen iniciativas encaminadas a lograr la unidad consciente.

Conclusión

Los participantes de la Primera Asamblea Pública Mundial, guiados por el espíritu de solidaridad y responsabilidad compartida, declaran:

Sobre los principios de un nuevo mundo:

Confiamos en que solo sobre la base de la igualdad, el respeto a la soberanía y los fundamentos espirituales y morales se puede construir un sistema sostenible de relaciones internacionales. Estos valores constituyen la esencia del concepto de un "Nuevo Mundo de Unidad Consciente", donde la unidad no es una declaración, sino la diplomacia práctica de la vida cotidiana.

Sobre la base del desarrollo global:

Reconocen la cultura y la espiritualidad como recursos estratégicos para la estabilidad internacional y definen el fundamento moral y humanitario como el núcleo de un nuevo orden global. Se hizo especial hincapié en la importancia crucial del pensamiento estratégico, el diálogo público y unas directrices morales claras en las actividades de las alianzas humanitarias internacionales.

Sobre la responsabilidad y el futuro:

Están de acuerdo en que la responsabilidad de cada persona por un futuro compartido se manifiesta en la comprensión de que cada acción, palabra e idea influye en el clima de confianza, seguridad y desarrollo universal. El futuro está en manos del género humano, y a pesar de todas nuestras diferencias, compartimos un denominador común: la humanidad.

Sobre el camino a seguir:

Son conscientes de que los pueblos del mundo tiene un largo camino por recorrer hacia una unidad verdadera y consciente. Este camino requiere esfuerzo, paciencia, diálogo, coraje, empatía y fe en el noble objetivo de crear un mundo multipolar donde prevalezcan el respeto y la dignidad, y la justicia y la confianza constituyan la base de las relaciones.

Participantes de la Asamblea Mundial:

Declararon su determinación de ser diferentes, pero no divididos, afirmando que la diversidad es el fundamento de la verdadera unidad humana.

Llamaron al mundo a escuchar la Voz común de la Razón, proclamando que la verdadera fuerza de la unidad no se mide por el dominio, sino por la capacidad de servir a la humanidad.

Aprobaron el Manifiesto de la Unidad Consciente -la base ideológica que une a los pueblos-, la Carta del Nuevo Mundo -la base para la acción conjunta y el desarrollo de iniciativas- y la Declaración sobre la felicidad -el punto de referencia del desarrollo humanitario.

Proclamaron la Asamblea Pública Mundial como el centro de la diplomacia humanitaria, donde los pueblos, las culturas y las generaciones forjan conscientemente un futuro común.

Participantes de la Asamblea Mundial:

Apoyan plenamente el tema central del 80º aniversario de la Asamblea General de las Naciones Unidas: "Trabajar juntos: 80 años trabajando juntos por la paz, el desarrollo y los derechos humanos, y el camino a seguir".

Expresan su disposición a apoyar los esfuerzos de la ONU para fortalecer el diálogo multilateral y la asociación.

Confirman su interés en desarrollar la cooperación integral entre la ONU y la Asamblea de los Pueblos del Mundo.

Proponen considerar conjuntamente formatos concretos de cooperación con las entidades pertinentes de la ONU.

La presente Declaración refleja la voluntad colectiva de los participantes de construir un mundo donde la unidad consciente, la justicia y el respeto a la diversidad se conviertan en la base inquebrantable del desarrollo global.

Aprobada por los participantes
de la Primera Asamblea Pública Mundial
el 21 de septiembre de 2025, Moscú, Federación de Rusia